

## JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS

•

### ALGUNAS CLARAS EVIDENCIAS BÍBLICAS

#### PARTE 4

17

#### I JESÚS DESCENDIÓ DEL CIELO

Juan 6:38:

Porque he descendido del cielo, no para hacer **mi** voluntad, sino la voluntad **del que me envió**.

**A**lgunos citan la expresión “descendido del cielo” para sustentar su creencia que Jesús existió en alguna otra forma antes de su nacimiento. Esta misma creencia dice que se transformó en hombre pero sin abandonar totalmente su supuesta original divinidad.

Quienes proponen esta doctrina, obvian la siguiente parte del mismo versículo que declara enfáticamente que la voluntad de Dios y la de Jesucristo son diferentes. El versículo dice: “no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió”. Aquí hay dos voluntades:

- La voluntad de Jesús y
- La voluntad de Quien lo envió (el Padre).

¿Qué necesidad habría de aclarar estas dos voluntades si el redentor y Dios fueran la misma “persona”? Él vino a hacer otra voluntad, una diferente a la suya. Vino a hacer la voluntad de Dios Quien lo envió.

Además, dicen, que si vino del cielo, entonces debió haber vivido en el cielo mucho tiempo antes de “descender en su nacimiento”.

Observaremos el contexto de este versículo y estudiaremos la figura literaria que es usada aquí. El contexto muestra a Jesús alimentando a más de cinco mil de sus seguidores que se saciaron ampliamente cuando él multiplicó los panes y los peces.

Juan 6:9-13:

9 Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; mas ¿qué es esto para tantos? 10 Entonces Jesús dijo: Haced recostar la gente. Y había mucha hierba en aquel lugar; y se

recostaron como en número de cinco mil varones. 11 Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían. 12 Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada. 13 Recogieron, pues, y llenaron doce cestas de pedazos, que de los cinco panes de cebada sobraron a los que habían comido.

Algunos de estos seguidores lo fueron a buscar nuevamente, pero no para obtener de él sabiduría de sus enseñanzas, sino comida gratis.

Juan 6:26:

Respondió Jesús y les dijo: De cierto, de cierto os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis.

Estos seguidores estaban solamente interesados en más comida gratis pero fingieron religiosidad, esperando engañar a Jesús con una pregunta supuestamente sincera.

Juan 6:28 y 29:

28 Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? 29 Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.

No muy complicada la obra que tenían que hacer ¿verdad? Cuando Jesús les dijo que la obra era que creyeran en el que había sido enviado por Dios, re enfocaron su estrategia para obtener más comida gratis. Intentaron atraparlo a Jesús con halagos y una falsa pregunta haciendo que él probara su autenticidad proveyéndoles más comida.

Juan 6:30 y 31:

30 Le dijeron entonces: ¿Qué señal, pues, haces tú, para que veamos, y te creamos? ¿Qué obra haces? 31 Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dio a comer.

Hubo otras señales que recibieron sus padres, pero ellos se concentraron en la que tenía que ver con la comida. Es decir que Moisés · en la opinión de este grupo de deshonestos · era “genuino” por el maná. Si Jesús decía que era genuino tendría que proveerles comida gratis. Aquel maná no apareció desde el cielo físicamente hablando. Apareció sobre la tierra de manera inexplicable sin causa natural comprensible. Vino por la gracia de Dios luego de la intercesión del hombre de Dios, Moisés.

Que desciende del cielo simplemente significa que Dios suplió su nutrición por medios sobrenaturales, no indica para nada un descenso físico vertical y visible desde el cielo. De la misma manera Jesús apareció sobre la tierra no como flotando desde arriba a través de las nubes, sino mediante la provisión milagrosa por la gracia de Dios en la maravillosa María. Jesús es un alimento más grande que el maná.

Juan 6:32:

Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo.

El registro continúa y los líderes religiosos que estaban reunidos allí crecían en nerviosismo.

Juan 6:41:

Murmuraban entonces de él los judíos, porque había dicho: Yo soy el pan que descendió del cielo.

Nuevamente, Jesús fue el objetivo del resentimiento no porque haya dicho que era Dios que descendió del cielo, sino porque decía que era el pan dado por Dios. Si hubiese afirmado, que él era Dios, el Creador, Jehová, se le hubiesen reído en la cara y hubiesen pensado que estaba mentalmente insano. Jesús, en cambio, se presentaba como el pan que vino del cielo que había sido presagiado, anunciado o más bien dicho: tipificado por el maná de Moisés que apareció sobre la tierra por el amor de Dios a Su pueblo con hambre y necesidad.

Juan 6:35:

Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

Jesús fue el pan que alimentó a la humanidad mediante el sacrificio de su vida en servicio a Dios. El redentor sacrificó sus deseos naturales todos los días de su ministerio, descalificando cada deseo natural por riqueza personal confort, matrimonio, familia y aclamación pública. Su forma de vida era: "Hágase tu voluntad no la mía<sup>1</sup>". Él se humilló a sí mismo y fue obediente hasta la muerte de cruz. El cargó su cruz diariamente<sup>2</sup>. Su vida corporizó un compromiso y obediencia al máximo a Dios, que culminó en el más profundo auto sacrificio que el mundo jamás haya visto. El sacrificio diario en servicio amoroso, obediente y desinteresado a Dios lo hizo el pan de vida que alimenta a aquellos que eligen participar en sus logros.

<sup>1</sup> Como su madre María cuando le fue anunciado que iba a concebir de Dios al Mesías prometido: Hágase conmigo conforme a tu voluntad

<sup>2</sup> Puede descargar la enseñanza *JESÚS Y LAS DOS CRUCES DEL GÓLGOTA* del sitio Web

Veamos algunos otros usos de la expresión “vino del cielo” o “de arriba” ya que Jesús y el maná no son las únicas cosas que “vinieron de arriba”. La palabra griega que estudiaremos ahora no está emparentada con la expresión “descendió del cielo” de Juan 6:38; pero queremos ver las varias cosas que “descienden” del cielo” y que no por eso son Dios.

La palabra griega que generalmente es traducida de esa manera es la palabra *anōthen*.

Lucas 1:3:

Me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen [*anōthen*], escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo.

Según Strong's *anōthen* quiere decir de arriba; por anal. del primero; por impl. de nuevo:—alto, de arriba, de lo alto, de nuevo, desde su origen, desde el principio, volver a<sup>3</sup>.

Lucas no era uno de los doce, es decir que no escribió el Evangelio que lleva su nombre desde el principio sino como le fue “dictado desde arriba”, de Dios. Lucas fue un santo hombre de Dios que escribió el Evangelio como se escribieron los otros libros en la Biblia, por revelación.

Juan 3:3:

Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo [*anōthen*], no puede ver el Reino de Dios.

Claro como el agua. Para ver el Reino de Dios es necesario nacer de arriba. Dios está “arriba”, es decir uno tiene que nacer de Dios. Si usted es hijo de Dios, entonces usted nació de arriba y eso no lo hace Dios a usted.

Juan 3:7:

No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo [*anōthen*].

Juan 3:31:

El que de arriba [*anōthen*] viene, es sobre todos; el que es de la tierra, es terrenal, y cosas terrenales habla; el que viene del cielo, es sobre todos.

Juan 19:11:

<sup>3</sup> Strong, James, *Diccionario Strong de Palabras Originales del Antiguo y Nuevo Testamento*. Editorial Caribe. 2003. Pág. 28

Respondió Jesús: Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba [*anōthen*]; por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene.

Esta es una respuesta de Jesús a Pilato quien gobernaba comisionado por alguien por encima de él, arriba de él. Aquí no se indica que esta autoridad desde arriba se refiera al injusto César o a la fuente de maldad, Satanás o inclusive a Dios como el originador de toda autoridad. Independientemente de ello, el poder que ejercía Pilato venía “de arriba”. Pilato no era de arriba, su poder venía de allí.

Santiago 1:17:

Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto [*anōthen*], del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

Santiago 3:17:

Pero la sabiduría que es de lo alto [*anōthen*] es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

Así como Jesús declaró que el “venía de arriba” también declaró que para ver el Reino de Dios había que nacer de arriba.

Cuando Jesús dijo que él había descendido del cielo y que era el pan que había descendido del cielo, no quiso decir que misteriosamente descendió de un lugar celestial. Más bien quiso decir que su comisionamiento como el Mesías, su ministerio del día a día, sus revelaciones y su vida de servicio hasta morir como sacrificio, eran todas tareas que hacía con Dios y mediante Él.

En Juan 6:38 hay una figura literaria llamada Metonimia<sup>4</sup> donde “del cielo” reemplaza a “de Dios” ya que el cielo es el lugar de habitación del Creador. Jesús enfatizó que cada aspecto de su vida provino del corazón y habitación de Dios. Cada hecho de su ministerio fue dirigido por Dios quien habita el cielo.

Mateo 3:16 y 17:

16 Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. 17 Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

<sup>4</sup> Bullinger E. W.-Lacueva F. *Diccionario de Figuras de Dicción Usadas en la Biblia*. Editorial CLIE. Terrassa, Barcelona, España. 1985. Pág. 453 y 501

Jesús fue un ser humano único ya que es el único hombre concebido con el aporte de Dios en María y el único que hizo la voluntad de Dios completamente y sin reservas. Contrariamente todos los otros seres humanos fueron concebidos por otros seres humanos y dirigidos por sus propias voluntades. Jesús provino “del cielo” y fue perfectamente obediente a las directivas que le venían de Dios y hasta ahora sólo él ascendió allí.

Juan 3:13:

Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo.

Fue un hombre que “descendió” del cielo y sirvió a los congéneres suyos en el mundo mediante una sobrenatural intervención divina.

Recordemos la promesa en Juan 3:3 que quienes reciban el espíritu de Dios, que son nacidos de arriba, solamente ellos podrán ver el Reino de Dios. Aquellos que creemos en el nombre de Jesucristo y recibimos el espíritu de Dios somos quienes participamos de su vida y ahora estamos sentados en los lugares celestiales.

Efesios 2:6:

Y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús.

Ningún hombre (incluido Jesús) jamás existió en el cielo antes de nacer. Dios causó la perfecta concepción de Jesús en la obediente María y así nos proveyó al Mesías desde arriba, del cielo, de Su ámbito natural. Jesús luego de resucitado, ascendió al cielo y nos habilitó a nosotros a que espiritualmente estemos sentados en los lugares celestiales con Cristo Jesús.

## | EL DESEO DE JESÚS Y EL DE DIOS PUEDEN Oponerse

Unido a la fibra más íntima de la naturaleza humana yace la incesante, insaciable búsqueda de la auto gratificación. El deseo más grande del hombre es complacerse a sí mismo al máximo. En contraste, el deseo más grande de Jesús es complacer a su Padre. Este intenso deseo fue hacer aquello que complaciera a Dios.

Romanos 15:3:

Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito: Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí.

Juan 8:29:

Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada.

La diferencia entre Dios y Jesús es imposible de no ser reconocida. ¿Cómo podría Jesús ser Dios y a la vez rehusarse a agradarse a sí mismo en lugar de agradar a Dios? Es imposible reconciliar estos dos versículos de la Escritura con la doctrina de la trinidad, pues Jesús siempre agradó a su Padre y nunca se agradó a sí mismo.

Esta obvia distinción Escritural, entre la voluntad de Dios y la voluntad de Jesús, está dramáticamente expuesta en los últimos momentos de la vida natural de nuestro Señor. El redentor revisó y comprobó la voluntad de Dios **tres veces** en el Jardín de Getsemaní, pues su deseo en ese momento era opuesto a la voluntad de Dios. Aun así Jesús alineó su voluntad con la de Dios a pesar de las torturas que se le avecinaban, pues él creía que Dios iba a cumplir Su Palabra. Pero la dificultad de someter su voluntad a la de Dios es muy evidente.

Mateo 26:38-44:

38 Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. 39 Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, **orando** y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. 40 Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? 41 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. 42 Otra vez fue, y **oró por segunda vez**, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad. 43 Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. 44 Y dejándolos, se fue de nuevo, y **oró por tercera vez**, diciendo las mismas palabras.

¡Tres veces! Qué humana respuesta ante la adversidad y qué coraje y amor de inmolarse por todos nosotros conforme al deseo de Su Padre.

El Evangelio de Lucas añade detalles acerca de esta “triple oración” y hace notar que cuando Jesús empezó a orar un ángel vino a fortalecerlo. Pero aún así, con semejante ayuda y soporte, él pidió a Dios una alternativa. ¿Puede un ángel fortalecer a Dios? ¿Si Jesús es Dios pudo haber querido que se hiciera una voluntad diferente a la suya? ¿Por qué un acto de “auto obediencia” sería una tarea difícil de hacer?

Lucas 22:39- 44:

39 Y saliendo, se fue, como solía, al monte de los Olivos; y sus discípulos también le siguieron. 40 Cuando llegó a aquel lugar, les



dijo: Orad que no entréis en tentación. 41 Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, 42 diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. 43 Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. 44 Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.

Es una pena que quienes mal presentan a Jesús como la encarnación de Dios han oscurecido la magnitud de la fidelidad y la excelencia de su vida. Entre todos los seres humanos nadie es comparable. Nadie amó como él amó. Nadie confió en Dios tan completa y absolutamente como él. Decir que él es Dios es desmerecer la pasión y dolor de nuestro Señor Jesús. Si hubiese sido una entidad Dios/hombre; la heroica dedicación que tuvo hubiese sido insignificante pues la “parte hombre” de él hubiese fallado en cualquier momento pero la “parte Dios” hubiese llevado a cabo cualquier tarea a pesar de cualquier cosa debido a la infatigable naturaleza de Dios. ¿Cuán dolorosos hubiesen sido los latigazos y la crucifixión para un Dios eterno que estuviera momentáneamente alojado en la carne? Hubiese sido nada para un espíritu eterno cargar todos los abusos de un hombre temporal. Pero la realidad es que fue la más grande demostración de amor y fe que el hombre Jesús de Nazaret soportara todos los abusos de la humanidad y no pecara, que no dudara ni un instante a Dios o se desviara de Su voluntad. Jesús es verdaderamente sobre quien podemos modelar nuestra vida de servicio amoroso y altruista a los demás. A eso somos llamados vez tras vez en las Escrituras. Pero modelar nuestras vidas según un “supuesto Dios/hombre”, no sería lo esperable de un discípulo de Jesucristo.

Según consideramos las oraciones de Jesús en el Jardín, podemos notar otros puntos importantes acerca de estas oraciones.

Hebreos 5:7:

Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.

Jesús no se salvó a sí mismo sino que oró “al que le podía librar de la muerte”. Observe detenidamente que Dios no lo escuchó porque era Su unigénito hijo o porque siempre se responde a Sí mismo, sino que fue escuchado por Dios a causa de su temor reverente. Jesús fue escuchado por su inmenso respeto por Dios.

Ese es nuestro Señor, nuestro salvador y redentor, un hombre como nosotros cuyas pisadas podemos seguir imitando su respeto por la voluntad de nuestro mutuo Padre.



Marcos 16:15

#### Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960<sup>5</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ‘y debieran ser’ sometidas al escrutinio<sup>6</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga “Control + click”.



<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>



<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>



<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un click de distancia.

<sup>5</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>6</sup> Hechos 17:11



Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

Eduardo Di Noto

